

en un antiguo tema pero siempre presente: los Derechos del niño hospitalizado.

Referencias

- 1.- *Colegio Médico de Chile*. Consejo Regional Santiago. Los Derechos del Niño Hospitalizado. *Vida Médica* 1994; 46: 10-4.
- 2.- *Morquio L*: Asistencia de lactantes enfermos. *Rev Med Uruguay* 1916; 6: 745-64.
- 3.- *Cienfuegos E*: Asistencia Médico-Social del recién nacido y del lactante en organismos de protección abierta. *Rev Chil Ped* 1937; 4: 207-14.
- 4.- *Barrera F, Moraga F, Escobar S, Antilef R*: Participación de la madre y la familia en la atención del niño hospitalizado: Análisis histórico y visión de futuro. *Rev Chil Pediatr* 2007; 78 (1): 85-94.

Dr. Francisco Moraga M.
Past President
Sociedad Chilena de Pediatría

Semblanzas

Dr. Alejandro Maccioni Seisdedos

El servicio de Pediatría del Hospital Clínico San Borja Arriarán, adhiere al sentimiento de pesar por el fallecimiento de su ex jefe de servicio Dr. Alejandro Maccioni S., acaecido el 5 de mayo 2014.

Breve reseña

El Dr. A. Maccioni S., para muchos de nosotros “Don Alejandro”, sucedió en el cargo de Jefe de Servicio de Pediatría del Hospital Manuel Arriarán B. al Dr. José Bauzá Frau a inicios de la década de 1970. Dedicó sus mayores esfuerzos a revitalizar la Pediatría, apoyado por su incondicional amigo y colega Dr. Santiago Rubio Arce. Ambos fueron los artífices de lo que se ha dado en llamar “**el espíritu del Arriarán**”, maravillosa mezcla de respeto, confraternidad y apoyo incondicional al amigo. Se destacó en el ámbito médico por su dedicación a temas trascendentales de la Pediatría en aquellos años, como Deshidratación, Equilibrio hidrosalino, Trastornos del Metabolismo Ácido-Base, Desnutrición, Metabolismo de Micronutrientes. Luego de importantes logros en los ámbitos de asistencia, docencia e investigación opta por retirarse prematuramente de la jefatura, trasladándose por un breve periodo al Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA), para luego lamentablemente abandonar la medicina clínica.

Reconocido por muchos como poseedor de

una mente brillante y una asombrosa capacidad de análisis, no solo se distinguió en el ámbito clínico, docente y asistencial sino que además fue un destacado ajedrecista en el plano mundial, participando en muchas Olimpiadas internacionales representando a nuestro país. Además en muchas oportunidades de grata convivencia con él y su esposa la velada terminaba con su sentida interpretación de tangos.

Una de sus grandes frustraciones fue no haber podido concretar su mayor anhelo de construir la torre pediátrica del nuevo Complejo Hospitalario Paula Jaraquemada (hoy Hospital Clínico San Borja Arriarán). No, no sólo el Hospital Manuel Arriarán Barros había cedido generosamente mucha de sus mejores gentes para fortalecer los nacientes hospitales pediátricos, sino que además no se le permitiría renovar su planta física e incluso debía ceder parte de sus terrenos para un hospital de adultos. Sería cosa del destino que a diferencia de los otros centros, no pudiera disponerse de un hospital de niños. El Dr. Alejandro Maccioni S., se vio en la terrible disyuntiva de mantenerse en el viejo recinto hospitalario o emigrar a una parte del 8° piso del flamante edificio del nuevo Complejo hospitalario. Tempranamente se retiró de las actividades asistenciales, administrativas y docentes, en realidad abandonó la medicina, para desarrollar otras inquietudes ajenas al quehacer médico tradicional. Muchas veces lo fui a visitar a su casa de Los Coihues, cercana a Américo Vespucio, para convencerlo de que lo necesitábamos en el servicio clínico

co, sin embargo, su respuesta era cada vez más tajante “*no me vengas a buscar, no volveré al hospital. Incluso debo confesarte que jamás debí haber estudiado medicina*”. Curiosa crisis vocacional tardía, pero en una persona de su brillantez intelectual y solidez moral, debió haber fundamentos muy profundos y valederos.

En la última oportunidad que tuve el privilegio de ser recibido en su casa, ahora cercana

al Estadio Italiano, se mostró sinceramente interesado en saber de todos sus colegas, compañeros y becados “del Arriarán”. Nos despedimos cariñosamente y me retiré emocionado, con la enorme satisfacción de haber conocido y trabajado con un ser sencillamente excepcional.

Francisco Barrera Q.
Ex Jefe de Servicio de Pediatría HCSBA.